

## Consejos para ayudar a nuestro hijo con sus deberes en casa.

Durante la etapa de Educación Primaria, los niños tienen deberes a realizar en casa. Estos tienen como objetivo **reforzar los aprendizajes escolares**, pero sobretodo **ayudarles a crear un hábito de trabajo** en el que aprenderán técnicas de trabajo y estudio de suma importancia para su rendimiento en otras etapas más superiores.

Con los deberes aprenden a distribuir y organizar su tiempo; repasan los contenidos vistos en el aula; desarrollan un sentido de responsabilidad, de orgullo por el trabajo bien hecho y una disciplina de trabajo, lo que les beneficiará más allá de los estudios. Estos primeros pasos en la formación de su responsabilidad, su autonomía y su capacidad y ritmo de trabajo, influirán incluso en el cumplimiento de sus compromisos futuros como adultos. De ahí la necesidad de hacer deberes en casa.

Los padres pueden ayudar mucho a sus hijos en el tema de los deberes, principalmente, estableciendo que los deberes son una prioridad fundamental y ayudándoles a desarrollar buenos hábitos de trabajo. Estas pueden ser unas pautas a seguir:

- Establecer un **lugar adecuado** para su realización y que sea siempre este lugar el que utilice para trabajar. Un lugar luminoso, tranquilo, sin música, ni televisión, donde debe tener a mano todo lo necesario para no tener que levantarse y perder tiempo y concentración. La mesa debe estar libre de objetos que puedan distraerle.
- Establecer un **horario regular**, el cual dependerá del niño. Algunos trabajan mejor nada más llegar a casa, para después jugar más tranquilos. Otros en cambio, necesitan merendar y jugar para desconectar antes de ponerse a ello. El orden no importa, siempre y cuando se convierta en un hábito. Ponerse todos los días en un momento similar ayuda a la concentración. Es importante que, aunque no tengan una tarea escrita determinada que hacer, sí dediquen un poquito de tiempo, aunque sea a repasar, o nada más que a ver qué tienen mañana y preparar su mochila.
- El **tiempo** a dedicar varía en función de la edad y por supuesto del niño. Desde 15 minutos en 1º de EP hasta 1 hora en 6º EP, es lo que se suele estimar como apropiado; no obstante, hay niños que son muy rápidos trabajando y niños que son más lentos, por lo que no deberíamos compararlos ni entre hermanos ni con compañeros de la misma clase.

En cualquier caso, un niño acostumbrado a sentarse en su lugar de trabajo y con una buena rutina, aumenta considerablemente su ritmo de trabajo, aprovechando el tiempo de manera más eficiente a medida que pasan los cursos.

Es conveniente, desde luego, marcar un tiempo para los deberes y procurar no excederlo. Si no terminó por estar perdiendo el tiempo no debe dejársele más. Al día siguiente tendrá que asumir lo que ha hecho ante el profesor y seguramente la próxima vez sea más rápido. En ocasiones puede funcionar el ponerle a la vista un reloj, para hacerle consciente del tiempo que pasa.

- Es recomendable comenzar por las tareas de **dificultad** media y seguir por las más difíciles, porque ahora ya estarán más concentrados, dejando para lo último las más livianas o más les gusten, ya que se encontrarán más cansados.
- Motívele, elógielo, supervise su trabajo pero dejando que la **responsabilidad** última sea siempre de él. La tarea debe realizarla él solo (con mayor o menor ayuda dependiendo de las características del niño) principalmente a partir de 3º. En cualquier caso, el esfuerzo debe ser suyo. Nunca llevan una tarea que no ha sido explicada en clase y para la cual no se encuentren preparados. Antes de llevar un ejercicio que no comprende bien correctamente realizado, es preferible que lo haga mal y sea consciente de que no sabe hacerlo para el próximo día pedir que le aclaren sus dudas en el aula.
- La **tarea no** debe venir **corregida**. Excluidos los casos en los que el profesor pide ayuda a los padres para reforzar en casa algún aprendizaje, lo normal es que en casa supervisemos la tarea realizada y se avise simplemente de que algo no es correcto. Es el niño el que debe encontrar el fallo y, si no es así, llevarlo incorrecto a clase, para su corrección. Esto supone información para el profesor y aprendizaje para el niño. Excluidos también los casos en los que el niño necesita levantar su autoestima, llevando lo más trabajado posible el deber de casa, lo normal también es que si el alumno tienen la certeza de haberlo hecho bien, el proceso de autocorrección pierda su sentido y muestre menos atención, llegando incluso a comportarse disruptivamente por puro aburrimiento.
- La **tarea incluye**: organizarse para ver qué tareas tengo, cuánto tiempo dedicaré a cada cosa y qué tareas son más urgentes; realizar los ejercicios y estudiar; y por último, recoger y preparar la mochila para el día siguiente, con todo lo que vaya a necesitar al día siguiente (ukelele, mochila de natación...) Una tarea hecha pero olvidada en casa pierde su efectividad.

En los últimos cursos de la etapa, ya deben dedicar tiempo al estudio de forma continuada, es decir, no dejar el estudio para el día antes del examen. Es en este momento cuando, logrado el hábito de trabajo, comenzamos a instaurar el **hábito de estudio**.

No incluiremos en la tarea diaria la lectura. El **hábito lector** es completamente independiente del de trabajo/estudio y por ello debe dedicársele otro tiempo diferente, a otra hora y quizás en otro lugar, aunque de la misma forma continuada cada día.

- Es más probable que siga **nuestro ejemplo** que nuestros consejos. Por eso es importante que les vea leyendo, usando una agenda, disfrutando de una visita cultural... Muy importante es que perciba que **para nosotros su tarea es muy importante**, por lo que les facilitamos que tengan su momento para ello y además nos interesamos por la tarea realizada, apoyándole y animándole. Diariamente, será siempre mucho más positivo decir "¿qué tienes de tarea para hoy?", partiendo así de que el niño va a dedicar un rato en casa, que decir "¿tienes muchos deberes?" con lo que crearemos cierta angustia por la cantidad de la tarea o, lo que es peor "¿hoy tienes deberes?", con lo que damos por hecho que no siempre hay que ponerse a trabajar.

Si su hijo tiene constantes problemas con los deberes y resulta muy complicado establecer una rutina, pida ayuda al profesor, entre los dos pueden encontrar una solución al problema.